

Clonís Maximiliano:

Siempre recibí con gusto  
sus noticias, pero no he  
olvidado nuestras conve-  
niencias a mi tía en París

Siempre le deseo lo mejor,

— Muerte a la hora

La fin. Es, soy muy cansado, muy  
cansado. Casi no puedo hablar  
ni comer. Es natural al avan-  
zar de peso hacia los 89 años.  
Pero es natural. Y es ley de vida.

No condesciendo de recomendar  
nada de nada. Gracias a su noti-  
cia he podido escribirte. Re-  
sulta muy tarde. Fue